

URQUIJO GOITIA, MIKEL. Pilar Careaga. La alcaldesa de Franco.

Catarata, Madrid, 2025, 254p. ISBN 978-84-1067-464-6.

Siguiendo una tradición historiográfica largamente consolidada como es el uso de la biografía analizando el contexto vital de la persona estudiada y continuando con la propuesta, ya clásica, de Giovanni Levi, el catedrático en Historia Contemporánea Mikel Urquijo Goitia presenta el que es, sin ningún género de duda, el trabajo más completo sobre la que fuera alcaldesa de Bilbao entre los años 1969 y 1975, Pilar Careaga Basabe. El subtítulo de la obra, ciertamente acertado, da buena muestra de la importancia del personaje y del peso político que tuvo esta mujer en un contexto eminentemente masculino, en el que sin embargo supo encontrar su espacio de poder.

Para ello, ampliando el trabajo que él mismo había realizado en el año 2008 en el estudio dirigido por Joseba Agirreazkuenaga y el propio autor de este libro¹, se presenta el recorrido vital de Pilar Careaga en su totalidad. Así, se aprehende la vida del personaje en profundidad, teniendo en cuenta que formó parte de diversos entornos que moldearon su figura de forma decisiva. Con una estructura clásica, en la que se comienza por analizar su entorno familiar desde la infancia y se continúa cronológicamente hasta el final de su vida, esta obra permite conocer como nunca antes un personaje que indudablemente, y a tenor de las conclusiones que se pueden extraer de la lectura de este trabajo, no había recibido la atención suficiente.

Con el fin de llevar a cabo la investigación que ha cristalizado en este libro, su autor ha realizado una labor minuciosa, consultando una gran cantidad de archivos y centros de documentación (cerca de la treintena), incluyendo algunos de carácter internacional, como el Archivo del Comité Internacional de la Cruz Roja en Suiza o el Archivo del Vaticano. Es digno de mención, asimismo, el acceso al archivo privado de Pilar Careaga, que ha permitido examinar una gran cantidad de documentos personales que han resultado ser imprescindibles en el desarrollo de esta narración. Gracias a estos fondos, el libro consigue reflejar el pensamiento y puntos de vista personales de la biografiada, así como sus relaciones familiares y de amistad, enriqueciendo significativamente el texto.

Además, se ha utilizado una bibliografía compleja y completa que ha permitido al autor dar forma al mundo del que formó parte la otrora alcaldesa de Bilbao, construyendo el contexto necesario para comprender la figura de Pilar Careaga en toda su amplitud y complejidad.

1. AGIRREAZKUENAGA, Joseba y URQUIJO, Mikel (dirs.): *Bilbao desde sus alcaldes. Diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao y gestión municipal en la dictadura. Vol. III: 1937-1979*, Ayuntamiento de Bilbao, Bilbao, 2008.

Gracias a esta exhaustiva labor, Mikel Urquijo presenta una publicación en la que se puede comprobar que nos encontramos ante una personalidad poliédrica y, como él mismo señala, contradictoria. El libro nos presenta a una mujer de pensamiento netamente conservador, que sin embargo vivió su vida con una sorprendente modernidad, una vida que se desarrolló en torno a tres ciudades que fueron los entornos fundamentales que permitieron conocerla: Madrid, Getxo y Bilbao.

Antes de entrar de lleno a analizar la figura de Pilar Careaga, el autor nos presenta a su entorno familiar, un aspecto esencial en una biografía, que permite comprender su vinculación con Madrid, por una parte, como lugar de nacimiento y residencia, y con Getxo, por otra, como espacio de ocio y sociabilidad. La familia de Pilar pertenecía a una clase elevada, y la abundancia económica formó parte de su existencia desde el inicio de la misma, incluyendo la pertenencia a la nobleza, ya que su padre Pedro González de Careaga fue conde de Cadagua desde el año 1910, título heredado por su primogénito Pedro Careaga Basabe. Tanto Pilar como sus dos hermanos y su hermana, tal y como se describe al principio del libro, contrajeron matrimonio con personas de su misma clase social. En el caso de Pilar, compartía espacios de sociabilidad con el que fue su marido, Enrique Lequerica, vinculados a la que fuera una de las ciudades de su vida, Getxo, y en concreto al barrio de Neguri, cuyo lugar en el imaginario colectivo vizcaíno es asimismo tratado en el libro.

Así, criada entre la opulencia familiar, Pilar Careaga comenzó a cultivar el pensamiento conservador que le acompañó durante toda su vida, algo que se relaciona de manera directa con ese espacio de sociabilidad que era Neguri. El libro describe a la perfección y con gran detalle este espacio, lo que permite conocer el entorno socio económico de la futura alcaldesa, siendo especialmente interesante el análisis de las élites vizcaínas que se pudo realizar mediante la lectura de esta parte de la obra, y que el autor conoce en profundidad, habiendo sido ya tratado en un trabajo anterior².

De esta manera, se describe el círculo social de Pilar Careaga, formado por una élite socioeconómica que tuvo un enorme protagonismo en la política a nivel provincial durante la dictadura franquista, el periodo de mayor importancia en la vida de la protagonista. La burguesía vasca de la que la biografiada formaba parte era la misma que englobaba a familias de abolengo como los Ybarra, Zubiría, Churruca o Lequerica, por ejemplo. Pilar formó parte de esa misma estirpe de empresarios y políticos que tuvieron un papel principal en el devenir de la Vizcaya del siglo XX.

2. URQUIJO GOITIA, Mikel: «Las buenas familias» de Bilbao. Espacios de sociabilidad y control del poder», Luigi CHIARA y Daniela NOVARESE (ed. lits.): *Sociabilità. Modelli e pratiche dello stare insieme in età moderna e contemporanea*, Aracne, Roma, 2019, pp. 257-281.

Es también digna de mención la minuciosidad del análisis patrimonial de Pilar Careaga y su familia, tanto de los bienes que heredó la futura alcaldesa como de aquellos que fue acumulando a lo largo de su vida. Todo ello refleja el elevado nivel de vida del que disfrutó, incluyendo una serie de ejemplos concretos que ayudan a comprender mejor la realidad económica en la que vivió, además de conocer como gestionó ella misma ese patrimonio a lo largo de su vida.

Uno de los aspectos más sugerentes del libro es lo contradictorio entre el pensamiento y la propia vida la biografiada, algo que se manifiesta a la perfección en la descripción de la formación académica de la que fuera la primera mujer ingeniera de España. Esta etapa, además, ha permitido al autor encontrar algunas fotografías, incluidas en el libro, que son de un gran valor a la hora de esbozar al personaje. En las mismas se puede comprobar como Pilar fue no solo la primera ingeniera, sino también la primera mujer en conducir un tren a nivel estatal, lo que además le confirió un protagonismo en la prensa de la época, que recogió este hito. Esa formación intelectual y el ámbito en el que se produjo son un buen ejemplo de esa personalidad paradójica que describe el libro.

En los siguientes capítulos, el libro pasa a describir la que fue la actividad más importante en la vida de Pilar Careaga, aquello que la hizo pasar a la Historia, es decir, su labor política. Comienza refiriéndose a los primeros pasos en este ámbito, cuando militó en Juventud Monárquica y Renovación Española, lo que da buena muestra de su posición ideológica ya desde su juventud. Resulta francamente interesante la descripción que se realiza de su activismo y como las circunstancias políticas de la época de la Segunda República fueron un acicate para el mismo, convenciénola de la necesidad de participar en la vida pública para oponerse a lo que ella consideraba un régimen ilegítimo.

Sus principales puntos de fricción se vinculaban a la religiosidad, puesto que Pilar consideraba que la educación laica era un craso error, así como a los nacionalismos periféricos, concretamente al vasco, contra el que sentía una gran animadversión. Este hecho se explica de manera sencilla por su relación familiar y social con el País Vasco, previamente analizada, siendo ella una mujer madrileña de nacimiento pero vasca por relación familiar, y siendo este su lugar de residencia durante muchos años. Su labor propagandística, además, estuvo dirigida especialmente a las mujeres, que según ella debían de tener un papel destacado en la defensa de la religión.

Mediante un metódico examen de diversas publicaciones y entrevistas de aquella etapa, Mikel Urquijo certifica el apoyo de la protagonista al Golpe de Estado que acabó con el periodo republicano en 1936, un acto que Pilar Careaga consideraba justificado varios años antes de producirse. Otro aspecto

que se describe y que resulta esencial a la hora de entender la figura de Pilar Careaga es su participación en la Guerra Civil, cuando fue detenida y encarcelada, para ser posteriormente canjeada junto a un numeroso grupos de mujeres presas. Posteriormente, desarrolló una labor asistencial en la Delegación de Asistencia a Frentes y Hospitales de Falange. A consecuencia de su papel durante el conflicto, acabó recibiendo la Cruz Roja del Mérito Militar, condecoración que, como señala el autor, fue concedida a mujeres de manera excepcional, una nueva muestra de la contradicción entre su ideario tradicional y su actitud vital.

La descripción de la vida de Pilar Careaga durante la dictadura franquista abarca una parte importante del texto, como no puede ser de otra manera, siendo como fue una mujer leal e incluso devota a Franco. Continuó con su activismo político, que seguía conformándose alrededor de la defensa de la religión católica y la oposición frontal al nacionalismo. Resulta muy ilustrativa la descripción que se hace de la actitud de Pilar ante el clero vasco, que fue girando hacia posiciones de oposición a la dictadura durante las últimas dos décadas de la misma.

A partir del sexto capítulo, el libro se centra en la que fue la etapa más importante de la vida política de Pilar Careaga, que engloba los años en los que fue Diputada Provincial y posteriormente alcaldesa de Bilbao, en las décadas de 1960 y 1970. La participación de la mujer en el ámbito de la política, tal y como explica el doctor Urquijo, se enmarca en el cambio de rumbo de la Sección Femenina en relación a esta cuestión, si bien esto no es suficiente para explicar el acceso de Careaga a un cargo de gran importancia, como fue el de alcaldesa. Este periodo es profusamente analizado en el capítulo séptimo, que comparte el título del libro, y que como es lógico es el más extenso de esta biografía.

En el mismo, Mikel Urquijo explica como la fidelidad de Pilar Careaga al dictador fue un aspecto fundamental en su nombramiento, si bien es solamente un factor, ya que la alcaldesa formaba parte de la misma élite político social que había controlado el Ayuntamiento de Bilbao durante toda la dictadura, siendo una destacada personalidad asentada en Neguri y cuyo apoyo al régimen se remontaba a la guerra civil. No obstante, fue la primera y última mujer que obtuvo el bastón de mando de una capital de provincia española durante la dictadura, lo que deja claro el carácter extraordinario de la protagonista de este trabajo.

La parte final del estudio describe los últimos años de la vida de Pilar Careaga, en los que destaca su inmovilismo político, demostrado en su apoyo a Fuerza Nueva ya con la democracia instaurada. Por otro lado, el libro hace un análisis pormenorizado del atentado del que fue víctima en 1979 por parte de ETA, recibiendo un disparo que le provocó secuelas hasta el final de su

vida. A partir de ese momento pasó a residir sobre todo en Madrid, aunque regresaba a Getxo con cierta frecuencia, falleciendo en la capital española en el año 1993.

En definitiva, esta biografía, que se cierra con unas conclusiones que subrayan ese carácter contradictorio, dibuja a una mujer moderna con un discurso y una ideología antiguas. Es un trabajo de un gran interés y una aportación indispensable a la historiografía de la dictadura franquista, por un lado, y a la biografía y la microhistoria, por otro. Es, además, un texto ameno y una lectura instructiva, que permite conocer en profundidad una figura fundamental de la política franquista a nivel provincial, así como los resortes del poder y la sociabilidad de las élites vascas de su tiempo. Y es, indudablemente, un trabajo ambicioso y minucioso que puede ser calificado como la biografía definitiva de la que fuera la primera y, hasta la fecha, última mujer en ocupar la alcaldía de Bilbao.

Anton Pérez Embeita
EHU

BELAUSTEGI, UNAI; ERKOREKA, MIKEL; HERNANDO, JOSU (EDS.). La dictadura de Primo de Rivera en el País Vasco, 1923-1930

Marcial Pons, Madrid, 2024, 275 pp.

El interés de la historiografía por la Dictadura de Primo de Rivera, en términos cuantitativos, ha sido escaso si lo comparamos con los estudios sobre la II República, la Guerra Civil, el franquismo o la transición. Eso no quiere decir que el período primorriverista no haya despertado interés historiográfico, pero lo cierto es que ha ocupado un lugar secundario en los análisis del siglo XX español.

Estos pasados años, al calor del centenario del golpe de estado de Primo de Rivera, se han publicado algunos estudios que han venido a renovar el panorama historiográfico al respecto. Hablamos, por ejemplo, de los libros de Francisco Alía Miranda, David Ginard i Fèron, Gerardo Muñoz Lorente, Teresa Ortega López, Alejandro Quiroga o Antonio Robles Egea, por poner algunos ejemplos.

Por lo que respecta al País Vasco, el período histórico correspondiente a la dictadura primorriverista no ha tenido apenas eco en la historiografía académica. Las líneas de investigación relacionadas con el siglo XX se han centrado en otros objetos, como el proceso industrializador, las diversas culturas políticas, el problema vasco en la II República, el desarrollo de la Guerra Civil o la violencia política.

Es por ello que resulta especialmente novedoso la aparición del volumen *La dictadura de Primo de Rivera en el País Vasco, 1923-1930*, coordinado por los profesores de la UPV/EHU Unai Belaustegi, Mikel Erkoreka y Josu Hernando, siendo editado por Marcial Pons. De primeras, el estudio se convierte en una obra de referencia para la Historia Contemporánea vasca, dada, como decimos, la escasa atención que ha habido a esta cronología.

El trabajo, más allá de centrarse en un aspecto concreto, está diseñado con el objetivo de ser un estudio amplio, plural e interdisciplinar, aunando la perspectiva política, económica y social, con el fin de recoger un análisis integral del período. Con tal fin, colaboran en el libro destacados especialistas en diferentes áreas de la Historia Contemporánea de Euskadi. El resultado es una obra que resulta de interés no sólo para la comunidad académica, sino también para cualquiera que quiera acercarse a la década de los 20 del pasado siglo y a los antecedentes inmediatos de la II República.

El libro se compone de 9 capítulos divididos en tres bloques diferenciados, pero conectados entre sí para dar coherencia al conjunto: política y cultura, economía y gestión pública y sociedad y población.

El bloque destinado a la política y la cultura es el más extenso. Lo abre Unai Belaustegí con el artículo «Entre el Gernikako Arbola y el Movimiento Nacional Español: la dictadura de Primo de Rivera», en el que realiza un análisis político de lo ocurrido entre 1923 y 1930 en el País Vasco. En el segundo capítulo, «La incorporación de la mujer al poder local en el País Vasco durante la dictadura de Primo de Rivera», Susana Serrano y María José Villa analizan el acceso de las primeras féminas a puestos concejiles en las gestoras municipales. Jon Garro, por su parte, se ocupa del discurso foral y el debate territorial en torno a la autonomía en el seno de los partidos políticos vascos. Cierra este bloque Luzia Alberro, con el capítulo «Renacimiento y modernización de la cultura vasca (1918-1930)».

El segundo bloque es el destinado a la economía y la gestión pública, que incluye 3 capítulos. En el primero, Jesús M^a Valdaliso analiza la marcha de la economía y la industria vasca en este período dictatorial de forma específica. Por su parte, Eduardo J. Alonso Olea y Mikel Erkoreka estudian uno de los hitos de la década de los 20 en las provincias vascas, como fue la renovación del concierto económico de 1925 y la modernización de las haciendas provinciales. Finalizan el bloque Iñaki Etxaniz e Iker Saitua, con el capítulo «La política de obras públicas durante la dictadura de Primo de Rivera en el País Vasco».

El último bloque, el de sociedad y población, cuenta 2 capítulos. El primero el de Josu Hernando, «La transformación de la población vasca en la década de 1920», en el que analiza el cambio demográfico durante este período. En el segundo, «La sociedad urbana durante la década de 1920», su autor, José María Beascochea, analiza los paisajes urbanos y las nuevas actitudes sociales en el País Vasco.

En definitiva, nos encontramos, decíamos más arriba, ante una obra de obligada consulta para todo aquel que se quiera acercar al primer tercio del siglo XX en Euskadi; que se suma a las obras que, a nivel estatal, se han publicado en torno al centenario del golpe de estado de Primo de Rivera, aportando la necesaria perspectiva local; y que está hecho con la intención de combinar la visión investigadora académica con un alto grado de divulgación, ya que la obra se encuentra en abierto en la red.

Jon Penche González
EHU

ZABALTZA, XABIER. Vasconia

Euskal Herria, heterodoxiatik, Betagarri Liburuak, Gasteiz, 2022, 197. or.

Doktrina baten arautik at geratzen denari heterodoxo deitu ohi zaio. Batzuetan doktrinak berak leporatzen dio norbaiti heterodoxia, eta horrekin batera zigorrak edo errepresaliak ere etortzen izan dira historikoki. Baina beste batzuetan norbaitek, nahita, doktrinatik kanpo kokatu nahi du bere burua, bide propioa egin ahal izateko. Xabier Zabaltzak heterodoxiatik argitaratu du urtetako artikulu bilduma, bigarren azepzioari atxikita, nire ustez, nahiz eta lehenengo azepziotik zerbait jasan ere, edo, gutxienez, urtetako lan horrek merezi zuen beste aitortza jaso ez.

Xabier Zabaltzaren heterodoxia Euskal Herria ulertzeko moduari omen dagokio, eta ortodoxia euskal nazionalismoaren praktika politikoaren ikuskerak markatuko luke. Hala ere, iruditzen zait artikulu batzuetan ageri denak kontrakoa iradokitzen duela, egileak euskal nazionalismoaren oinarri teorikotik hurbil egoteko ahalegina egiten baitu, eta euskal nazionalismo horren praktika politikoak, aldiz, lausoago jokatzen du. Era horretara, euskal nazionalismoaren mugimendu politikoak euskara du nazioaren ikur gorena, baina Xabier Zabaltza heterodoxo/ortodoxoak deitoratu egiten du euskal herritarrek euskara gehiago ez erabiltzea, batik bat abertzale direnek, eta koherentzia falta leporatzen die azken horiei (18. or.). Nahaste bitxi eta interesgarria, ikusten dugunez. Azaldu dezagun.

Euskal nazionalismoak oinarritzko arazo bat eduki du bere ibilbide osoan zehar, nazionalismo guztiek ohi dutena: mugatutako lurraldearen ezaugarriak guztiz bat ez etortzea erabakitako oinarri teorikoarekin. Hau da, ez arrazak edo jatorriak ez hizkuntzak eta euskal kulturak ez dute inoiz ordezkatu erreibindikaturako lurralde osoa. Lehenengo kasuan, Aranak Bizkaira mugatutako proiektuan ere ez zen betetzen euskal abizenen baldintza, eta are gutxiago Euskal Herri osoa hartuta. Bigarren kasuan, berdin, euskara ez da hitz egiten lurralde osoan, eta horrek kontraesana sortzen du.

Berez, nazio-estatuaren formularen akatsa dago azpian, alegia, estatu batean bizi diren pertsona guztiek nazio bakarra osatzen dutela pentsatzea. Hori izan da aurretik estatua osatuta zuten nazionalismoen kasua. Baina, era berean, estaturik ez zuten nazionalismoek alderantzizko interpretazioa egin zuten: estatu batean bizi diren guztiek nazio bakarra osatzen badute, nazioa osatzen dutenek estatu bat izateko eskubidea dute. Lehenengo kasuan errazagoa izan da fikzioari eustea, estatuaren tresna guztiak ipini izan baitira norabide horretan, eta denborak, gainera, homogeneizazioan lagundu izan du. Baina aurretik estaturik ez zuten nazionalismoen kasuan, teoria eta praktikaren

arteko aldea ageriago geratzen izan da, eta hutsune teorikoa arazo bihurtzen izan da.

Esan behar da, ordea, euskal nazionalismoaren praktika politikoak ondo jakin duela arazoa gainditzen. Hasierako nazionalismoan zortzi euskal abizenen baldintza apalduz joan zen denborarekin, eta, gutxinaka, kongresuetan jaisten joan zen euskal abizenen gutxieneko kopuru kuota. Euskal nazionalismoaren bigarren teorizazioan aitzakiak bilatu ziren (etorkinak, errepresioa...) euskaraz ez egitea justifikatzen zutenak. Ondorioz, nahiko mugimendu arrakastatsua suertatu da euskal nazionalismoa, lurralde batzuetan bereziki, baina teoria mailako planteamenduari izkin eginez. Zer zegoen txarto, marko teorikoa ala praktika politikoak?

Xabier Zabaltzak argi du, euskal nazionalismoaren arima politikoak eta kulturalaren artean, bigarrenaren alde egiten du, eta horrela begiratuta, nahiko abertzale ortodoxoa izan liteke, izan ere, Euskal Herria nazioa dela baieztatzen du, eta horretarako euskal kulturaren oinarritzen da (17. or., besteak beste). Joxe Azurmendik berak sinatuko luke esandakoa, eta gaur egun ortodoxiaren eredia da. Ez da gure egilearen kasua, ordea. Zergatik? Hortik aurrerako deribazioengatik ziur aski, abertzaletasun politikoaren praktika ez baitu oso gustuko.

Era horretara, euskal nazionalismoaren jardura markoaren eta justifikazio ideologikoaren arteko talka bete-betean murgiltzen da Xabier Zabaltza. Hots, Euskal Herria eta euskara; lurraldea eta hizkuntza. Eta hor agertzen da ortodoxia eta heterodoxiaren arteko borroka. Esan dugunez, batetik, Euskal Herria osatzen duten lurraldeak ezagutu eta onartzen ditu; eta bestetik, euskararen balioa eta landu beharra (erabili beharra, azken artikuluan dioenez) aldarrikatzen du. Horraino ortodoxia. Hortik aurrera, Xabier Zabaltzak kritika egiten dio euskal nazionalismo politikoari lurraldea eta euskara bat balira bezala ulertu nahi izateagatik, hortik ondorio arriskutsuak sortu baitira. Hor bere heterodoxia.

Joera horri eginiko kritikek betetzen dute liburuaren zati on bat. Laburtuz, oraingo euskal nazionalismoaren teorizazioan Euskal Herria historikoki baturik izan den lurraldea da, eta lurralde horri euskarak eman dio forma. Euskal nazionalismoaren zeregina, hortaz, Euskal Herri batua eta euskalduna berrosatzea izango litzateke. Ideia horien kontra, artikuluz artikulua, Xabier Zabaltzak bataren eta bestearen ezina eta egia falta azaltzen du. Lurraldeari dagokionez, handitik hasita ezeztatzen du planteamendua: Waskoniako Dukerriak eta Iruñeko Erreinuak ez zuten Euskal Herri osoa politikoki bilduta ikusi (51. or.). Euskararen kasuan, galera historikoa ez da jazarpenaren ondorio bakarrik; goi klaseek eta herritar xumeek ere horretan eragin zuten, ordea, eta hori hezkuntza orokortu, immigrazioa ugaltu, edo euskal nazionalismoak salatutako bestelako zapalketa batzuk agertu baino lehenago (116. or.).

Zergatik aldentzen da euskal nazionalismoaren mugimendu politikotik? Zergatik heterodoxia? Bi arrazoi aipatuko nituzke. Batetik, esan dugunez, definizio kulturalaren alde egiten duelako, nazionalismoa mugimendu politiko modura ulertu behar delako ikuspuntua baztertuta. Era horretara, kontraesana eta gezurra iruditzen zaizkio mugimendu politiko batek bere helburu politikoak lortzeko egin ohi dituen berregokitzeak. Ideia horrekin bigarren arrazoa joango litzateke, izan ere, ideologiaren aurretik, Xabier Zabaltzak datuen arabera ikuspuntu kritikoa landu nahi du, zuzentasun zientifikoarekin. Ezina zaio hortik aldentzea, eta hala erakusten du bere azken artikuluetako batean bertan, abertzaletasunaren sinbolo berri bihurtu den Irulegiko Eskuaren kasua testuinguru zientifikoan jarrita, eta diglosiaren onura potentzialaz hitz eginda.

Ikuspuntu zientifikorretatik inkonsistentziatzat jo daitezkeen kontraesanez ohartarazten eman du bere produkzioaren zati on bat, jarrera horietatik arrisku edo ondorio negatibo berriak etorri baitira. Adibide gisa, euskal nazionalismoak euskara Nafarroa osora zabaldu nahi izateak espainolismoaren erreakzioa ekarri duela aipatzen du, eta euskararen kontrako jarrera batean gotortu (58. or.). Oso eztabaidagarria izan daitezkeen iritzi horretan nazionalismoaren arima kulturala eta politikoa agertzen dira berriro. Ikuspuntu politiko batetik ezinbestekoa dena, onartezina izan daiteke ikuspuntu kultural batetik, eta bera jarrera horretan dago.

Hala ere, aurreko guztiak ez du esan nahi jarrera politikorik ez duenik. Artikulu hauetan, batean edo bestean, politikoki nondik jo beharko litzatekeen ageri da, nahiz eta, berak aitortzen duenez, ariketa zail, edo ezin, bat egin nahi duen: Txillardegí eta Jose Migel Azaola albo banatan ipinita, bien arteko sintesia egin (16. or.). Errealitateetik hurbilago, gaur egun, ez du uste euskal nazionalismoaren helburua estatu independente bat lortzea izan behar denik (51. or.), eta bai, ordea, egitura supraestataletan bere lekua egitea, European bezala. Eta estatu baten alde ere egon liteke, autodeterminazioaren bidez eraikitakoa, eta herritarren borondatea oinarritua.

Azkenik, esan dugunez, nazio kulturala eta politikoa arteko talkan, berak lehenengoaren alde egiten du. Argi hitz eginda, hala dio artikuluan: «agian garaia da abertzaletasuna indargabetu eta euskaltzaletasuna lehenesteko» (28. or.). Egia esan, baten batek pentsa lezake euskaltzaletasuna lehenestea ez dela heterodoxia, eta bai, ordea, ortodoxia. Are gehiago, helburu nagusia euskara izanik, euskaltzaletasunetik gain, abertzaletasunetik ere halako bira bat egiteko eskaera sumatzen da gero eta gehiago, euskarari emaniko zentralitatea benetan mugimenduaren gida izan dadin. Gaia ez da erraza, ordea. Abertzaletasunak bira kulturala eskatzen duenean, kontuan hartzen ari da zazpi herrialdeetako lurralde osoa? Galdera garrantzitsua, euskarari zentralitate osoa emateak euskararen lurraldera mugatzea ekar baitezake ondorioz.

Nazionalismoaren gai zehatzetik apur bat aldentuz, bestelako gai interesgarriak ere jorratzen dira liburuan. Izan ere, formato txikiko artikulua sorta luzeak osatzen du liburua, egunkarietako luzerarekin asko, sarri Euskaldunon Egunkarian edo Berrian argitaratutakoak. Gai nagusiei jarraituta, liburua hiru ataletan egituratu da: batetik, euskal lurraldea; bestetik, Euskal Herriko hizkuntzak; eta amaitzeko, osagarri gisa agian, Agosti Xaho, heterodoxiaren eredu. Apur bat gehiago xehatuko ditugu atalok.

Lehenengo atala, luzeena, euskal nazionalismoak proposatutako lurraldea aztertzen du, eta bertan, Zabaltzak proposamen horietatik sortzen diren hainbat arazo teoriko azaltzen du. Horrez gain, kanpoan konparaziorako adibideak bilatuta, beste herrietako kasuak ere jasotzen ditu, hala nola, Eskozia, Irlanda, Padania, Bearno edo Katalunia. Eta bestelako gai interesgarrien artean, urtetan ebatzi gabe eta lantzean behin berragertzen den eskaera edo erreibindikazioa, Gernikako Arbolarena, euskal herritarren ereserki gisa, azken urteotan berriro piztu dena.

Bigarren atala hizkuntzetan zentratzen da, egilearen gai gustukoenetakoa, bere idatzietan beti baitago filologiarako tartea, hizkuntzak eta hizkuntzen historia bereziki landu ditu eta. Datuak eta gogoetak asko dira: urruneko hizkuntzak; hebreeraren pizkunde; esperantoa bezalako hizkuntza artifizialak; euskararen eta gainerako hizkuntzen geroa Frantzia; euskararen eta pertsonen eskubide linguistikoen aldetik immigrazioak Euskal Herrian sortzen duen kezka, eta abar. Beti datu bitxiz eta interesgarri hornitutako artikulua dira, baina horrez gain, giza eta gizarte-zientzietan hain garrantzitsua den konparaziorako aukera ematen dutenak. Zabaltzaren artikulua bereziki aberatsak dira alde horretatik, oso mugatua izan daitekeen gure esperientzia hurbila gainditu ahal izateko.

Azken atala egilearentzat erreferente historikoa izan den Agosti Xaho XIX. mendeko idazleari dedikatzen zaio. Ez dakit Euskal Herrian inor egongo den heterodoxo zuberotar honi buruz hainbeste idatzi duenik. Eskertzekoa da, nire ustez, Xaho perspektiba historikoan jartzeko egin duen ahalegina, berari buruzko txarto-ulertuak eta gaizki-esanak argituz, eta batez ere, ezezagutzatik eta ahantzuratik erreskatatuz.

Hizkuntzak eta euskara hainbeste aipatuta, ezin utzi esan gabe artikulua euskara on, argi, zehatz eta ulerterrazean idatzita daudela. Erraz irakurtzen da liburua, eta beti dago, gutxienez, daturen bat irakurlearentzat berri eta erakargarria izango dena. Beti ikasten da zerbait bere idatzietan, esandakoarekin guztiz konforme egon gabe ere.

Julen Zabalo Bilbao

EHU